

S.M. / R. 78



ECOS DE Villa-Carlos



PERIÓDICO QUINCENAL DEFENSOR DE LOS INTERESES LOCALES

Redacción y Administración:
PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 2

Número suelto: 5 céntimos

La correspondencia al Director.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

AÑO I

VILLACARLOS 30 DE NOVIEMBRE DE 1917

NÚM. 8

Por tratarse de un asunto local y sobre el que guardamos en cartera muy valiosos datos para poner, en breve, las cosas en su debido lugar, insertamos a continuación los dos siguientes escritos:

DE VILLA CARLOS

Después de las elecciones

Han terminado las elecciones municipales. Otra vez ha quedado demostrada la impotencia del partido de la *gente de orden*.

Después de haber calumniado infamemente a personas de honradez y hombría de bien, maquinando en la sombra planes maquiavélicos, no han logrado convencer con sus embustes al pueblo sensato villacarlino. Ni uno solo se ha atrevido a enseñar la oreja, temeroso de ratificar las falsedades estampadas en inmundos papeluchos anónimos.

Ha llegado la hora de que el pueblo desmascare a los que a toda costa anhelaban los puestos en el Consistorio, ocupados hoy por personas intachables, para desde el sillón concejil proteger el escandaloso contrabando que han venido ejerciendo hasta la fecha; gracias al celo demostrado por el actual Administrador de Consumos se ha logrado contener, en parte, este inicuo robo a la Casa Consistorial, a nuestra Casa del Pueblo; robo intentado por quienes lograron con sus *hazañas* que el Ayuntamiento se viera obligado a au-

mentar los empleados de Consumos y ejercer la más estrecha vigilancia a fin de evitar que de esta manera se resten fondos, haciendo pagar al pueblo un reparto de que ellos solos son los culpables, de que ellos solos son la causa.

En el partido republicano ha habido algunos incautos que han creído de buena fé todo cuanto estos papeluchos estampaban dando lugar a pequeñas deserciones, lo que aprovecharon los monárquicos para presentar batalla proclamando cinco candidatos, que a última hora se retiraron, al ver la inminencia de su derrota.

Ha quedado palpablemente demostrado con hechos el concepto en que el culto pueblo villacarlino tiene a los caciques mangoneadores que ponen por encima de todo la mentira para ver si arastran a los más incautos que se dejan llevar de la mala corriente.

J. M. A.
(De «La Voz de Menorca» del 17 del actual).

DE VILLA CARLOS

Antes del parto, en el parto y después del parto

Pongo este título como contestación a un artículo publicado en la «Voz de Menorca» del 17 del actual. En él se trata al partido monárquico villacarlino poco menos que de cobarde y dilapidador de los fondos municipales.

Hermosos epítetos para aplicarlos a los republicanos.

Villacarlos en general sabe por demás que cuando la dominación de los conservadores era tenido este pueblo como modelo de administración y cultura; y prueba este aserto el alto concepto que se había granjeado en la capital de esta Provincia. No ha faltado ocasión de verse enorgullecido el que escribe estas líneas de oír alabanzas a personas de representación de la capital balear.

¿Y ahora se puede decir otro tanto? ¿Y más adelante que será? Horror da el pensarlo.

No es con palabras soeces con las que se ha de convencer a estos buenos vecinos. Honras y no palabras D. Gonzalo.

Por demás sabe el pueblo que nuestro municipio en cuanto a fondos está poco menos que cero y esto sin que se pueda justificar la inversión en obras de importancia como sucedía antaño.

¡Cuántas y cuántas veces no hemos oído enaltecer la labor administrativa y el celo para el orden público de nuestro querido Jefe D. José Vila. Muchos, muchísimos buenos recuerdos ha dejado que perpetuarán su memoria, dignos todos ellos para que se tengan en cuenta y se tendrán, ya lo creo, por los buenos villacarlinos. A que viene querer empañar la luz de una estrella, honra de un partido.

No sabe nuestro pueblo, que cuando éste se veía agobiado por gente maleante, a altas horas de la noche se veía la figura siempre honorable de aquel entonces Alcalde señor Vila, cuidando de la tranquilidad, paz y sosiego de los buenos villacarlinos, cuya custodia le estaba encomendada y muchas veces exponiendo su preciosa vida, como ha podido apreciar igualmente el firmante de este escrito.

Los republicanos nos tratan de cobardes porque no quisimos tomar parte en las elecciones municipales, pues sabíamos a ciencia cierta nuestra derrota. Parece mentira semejante desatino, pues ya que con tanto desparpajo se atreven a motejarnos no tenemos ningún inconveniente en declarar la verdad de lo ocurrido.

Los conservadores se han abstenido de tomar parte en las elecciones, no por cobardía como quieren hacer constar los republicanos, ya que la lucha estaba ganada, y esto ellos muy bien lo saben, sino para no servir de Cirineos, no faltaba más. Cada cual que entierre a sus muertos. Esto hubieran deseado, cargarnos el muerto y decir al pueblo: Mira a tus redentores como te están chupando la sangre, cobrándote toda clase de repartos y arbitrios. No señor el que la hace la paga y por lo tanto los republicanos la han hecho muy gorda, tan gorda, que a cuanto manifiesta el autor del insulso escrito de marras se le llama *respirar por la herida* y calificada de pronóstico reservado es la que han recibido los republicanos al no querer los conservadores contagiarse con vuestra desmedida protervia, al tomar parte en dichas elecciones.

Referente a las hojas en las que se insulta a ciertas personas no se puede hacer responsable al partido conservador de las mismas ya que ni directa ni indirectamente tiene participación ninguna y así lo ha manifestado en público verbalmente y por escrito. Si hay dentro del partido republicano alguno que se haya desquitado de agravios personales allá ellos.

Nuestra norma de conducta ha sido siempre la de censurar como se debe los actos nunca las personas. Odia al delito y perdona al delincuente.

El pueblo de Villa-Cárlos guarda en sus archivos un libro muy hermoso por si viene el caso continuar algún nombre de algún hijo adoptivo o varón ilustre, como también el de algún proscrito.

Por ahora el nombre del señor Vila figura para continuarlo en el de los primeros y no queremos que por ningún concepto se empañe:

Cuiden los republicanos de que no haya alguno en su partido que se haya de continuar con los últimos.

Para que escribir más; el tiempo es el mayor testigo y el Juez el pueblo, o en caso contrario los altos poderes.

De lo que resulta que antes, en y después de las elecciones, el partido monárquico ha estado siempre en su buen lugar.

INCÓGNITO.

(Del «Heraldo de Menorca» del 19 del actual.)

En cuanto a lo manifestado en el penúltimo párrafo del escrito primero, no creemos que los *papeluchos* a que hace referencia hayan inducido a esos *incautos* a restar fuerzas al partido republicano liberal anárquico-pacifista y otras yerbas, pero sí estamos convencidos que una vez más la irrefutable realidad de los hechos se ha impuesto cual merecía el proceder de quienes, como el autor de dicho escrito, tergiversan hechos, casos y cosas, lo que indica quieren a sabiendas faltar a la verdad, logrando tan solo caer en el mayor de los ridículos y exponiéndose a que al analizar los acontecimientos el público sensato les señale con el calificativo que se merecen.

¡¡¡EN VOL DE BARRE!!!

CRONIQUELLA

Dijimos en nuestro número anterior al dar cuenta a nuestros lectores del resultado de las elecciones municipales en esta Villa, que los comentarios los dejáramos para este número.

Pues bien:

Si se tiene en cuenta que unos ocho días antes de tener lugar las elecciones ya el partido republicano pagaba jornales (según se dijo) a cierto individuo para hacer propaganda en pró de sus candidatos, y teniendo en cuenta también que el día que se celebraron las mismas no perdonaron medio de llevar a las urnas el mayor número posible de votantes, quedará plenamente demostrado que el partido republicano-liberal sufrió la más vergonzosa de las derrotas y que irá al Municipio no por voluntad del pueblo sino por una exigua minoría de electores, por cuanto solamente han logrado sumarse una QUINTA PARTE de los electores de este Distrito.

El candidato que más votos tuvo fueron CINCUENTA; uno hay que en el Municipio solo llevará la representación de CATORCE electores y otro que representará a DIECINUEVE. ¿Podrán estos señores hablar en nombre de este vecindario? ¿Puede el partido de los tráfugas vanagloriarse de ir al Consistorio por la voluntad popular?

Si cuando menos hubiesen podido reunir a la mitad de los votos, habrían obtenido una

señaladísima victoria, más con el número de votos que se apuntan vergüenza debiera darles el llevar a sus adeptos al sillón concejil.

El partido conservador se propuso en un principio tomar parte en las elecciones, no como partido político sino con el prurito de ver si aunando voluntades se llevaría al Consistorio a personas dispuestas a laborar en pró de una buena administración; para tal fin preparó el terreno; más, como sea que el *fruto no estaba en sazón*, desistió de cogerlo, por cuanto con un enfermo tenemos de sobra y se exponía a que una *mala yerba* nos indigestara a otro que goza de perfecta salud.

Se inició la idea de ir cinco a cinco y el pueblo no respondió. Se trabajó en varios sentidos para lograr una buena administración y como el pueblo siguiera callado, ya por desidia ya por vergüenza de ser el culpable por haber llevado al Municipio a los que *tan bien le administran*, no dijo esta boca es mía; lo cierto es, que demostró no estar suficientemente HARTO del *suculento manjar que le sirven* y el partido DEL ORDEN creyó prudente esperar *que el fruto madure*.

Bien saben ellos que si dicho partido no ocupa varios puestos en el Consistorio es porque no quiere la responsabilidad a medias. Dénle toda la responsabilidad para él y con uno, solamente uno de los personajes DEL ORDEN es suficiente, en el sillón presidencial, para hacer comprender a los que ocupen los demás sillones, cuán equivocados están y cuán grave es la responsabilidad en que han incurrido. ¿Apostamos algo a que no lo hacen? Como así lo creemos, pasamos a indicar a nuestros lectores, que hemos recibido una buena partida de *pólvora* y que estamos preparando un concurso de *tiro al blanco*, para lo cual premiaremos al que haga mejores *disparos*.

Además, en cuanto ocupen los nuevos ediles sus honrosos puestos en el Consistorio, se establecerán sesiones de cine que titularemos «Los miércoles de moda» y tendremos ocasión de ver desfilan por la pantalla a actores tan célebres en el arte *mímico* como los señores Ripollini, Pugini, Sirventini, etc., etc., en la tan celebrada película en series *El Escamoteo*.

El día 2 de diciembre próximo a las 11 y media de la mañana se subastarán las case-
tas carnicería 1, 3 y 3A, para el próximo año

En la asamblea de Ayuntamientos celebra-
da en Mercadal el domingo último se to-
maron, entre otros, los siguientes acuerdos:

1.º Solicitar la construcción de la Carre-
tera de Villa-Carlos a S. Luis, incluida en el
plan general de carreteras del Estado.

2.º Rogar a dicha Junta haga cumplir el
acuerdo fijando el precio de venta de los hue-
vos en 1'75 pesetas la docena.

3.º Suplicar también a la misma Junta
se digne fijar tasa a los precios de venta en
plaza de los artículos siguientes:

Trigos a 25'00 pesetas los 60 kilogramos.

Moniatos a 05'00 pesetas los 40 id.

Carbón a 06'00 pesetas los 40 id.

Leche a 00'40 el litro.

DISPAROS

Tilín... tilín!...

—Se conceden 15 días de plazo para pagar
el 1.º y 2.º trimestre del REPARTO.

—¡Caray, caray! ¿Pues no dijeron que solo
cobrarián medio año?

—Lo dijeron antes de las elecciones

—¡Futri!..., Li aurem de teyá ses ungles en
aquet *minino!*

Oigo y digo:

«—Ya sabes Joselito que te indique la otra
vez que tu no servías para estos *trotés* y no
quisiste creerme... cuando te decía que los
que tanto te halagaban eran los judas que un
día te venderían por interés particular y
cuando ya el panal no tuviera miel donde po-
der saciarse con lo tuyo y con lo de todos.
Quisiste reincidir y hoy sufres las consecuen-
cias, viéndote abandonado y como el gallo de
morón... sin *plumas* y... sin mando. Si te hu-
biese servido de lección lo ocurrido con el cé-
lebre fondo de la *República Villacarlina* (que
al haber necesidad de él se vió con asombro
que se había evaporado como el *humo* de los
cohetes) otro gallo te cantara. Conque... atien-
de a quien bien te quiere; suelta la *vara* y *los*
trastes y retírate al calor de la lumbre como
los gatitos, porque a veces es peligroso el

arrimarse al *sol que más calienta* por cuanto
a la legua se nota el *tufó exhibitorio*... que
repugna, y desacredita al verse asomar la
oreja del lobo entre la piel de oveja con que
trata de cubrir sus rapacidades y felonias.

—(Una gangosa voz mujeril.) Si; eso... eso
es lo que quisieran muchos; que Joselito se
cortara la coleta, pero no se verán en tal es-
pejo. (¡Miau!! ¡fú... fú. .!)

—(Otra voz mujeril con mucho *ange*.) Por
eso has tenido que tragarte esa gran pildora
de que estáis sin LUZ, y que te conste que
otras mayores tendrás que tragarte aún.»

Ese disparo es de *chipén* como dicen en Cá-
diz, y no vayan a confundir ustedes a ese Jo-
selito con el famoso torero, pues me refiero al
(alias) *D. Culo de saco*, uno de los célebres
tránsfugas del republicanismo villacarlino,
que por optar al apoyo de las «altas esferas
gubernamentales» se convirtieron en cama-
leones políticos.

BELMONTITO.

RÁPIDA

El pueblo que lucha por su independencia
y libertad, merece ser respetado. En cambio,
el que se aviene a ser esclavo, no se le debe
considerar sino como instrumento dispuesto
a que le pongan la placa como aparato musi-
cal. El hombre debe tener firmeza de carác-
ter y no ser órgano movido a impulso de bas-
tardas pasiones.

¿Queréis saber mi modo de pensar? En el
orden administrativo, separar la política de
la administración, cerrando las puertas a to-
da clase de favoritismos. Llevar al Municipio
personas honradas y de reconocidas energías
e iniciativas y de buena voluntad, creando,
por tanto, un Ayuntamiento para todo el pue-
blo no para éste ni para el otro partido. Un
Ayuntamiento que mande con justicia y que
administre con el orden y economía de un
buen padre de familia.

Para lograr este fin, se precisan hombres
que tengan hidalgos y generosos sentimientos
con valor y constancia suficiente para decir-
le al pueblo: Vengan aquí todas las clases,
sin distinción ninguna; venga el rico, venga
el pobre, venga el comercio y la industria, y
venga la clase más numerosa, mejor dicho,
la clase de los pobres, a exponer sus quejas y
necesidades.

Pero que tengan presente que aquí no
mandan ni el capital ni el comercio, ni la in-
dustria ni el proletariado; aquí manda la Ley.

Y como consecuencia, libertad y protec-
ción a todos, entrando en una nueva era de
prosperidad, sin que se menoscaben los dere-
chos de nadie.

Imp. de F. Truyol, Infanta 17.